

Tres pepazos pedagógicos

Ustedes perdonen, camaradas. Pero la historia de Venezuela nos prueba, hoy por hoy, que el país padece la invasión de dos clases de bárbaros. Tal como si nos halláramos en la edad media. Sí, señor. Nos ha invadido la tecnocracia. Nos ha invadido, también la doportocracia. ¿Qué les parece? Veamos, aunque no sea sino a la carrera, que relación tienen estas dos especies de barbarie en la formación del venezolano. La desglosamos, como dice el título de hoy, en tres pepazos.

1.- El individuo se inicia en la cultura por intermedio de la primerísima Materia Instrumental: el Lenguaje. Muy bien. El lenguaje supone, entre muchas otras cosas la disciplina del estudiante ante el mismo. Esta disciplina está codificada debidamente, inapelablemente, en una materia especial. La Gramática. ¿Qué pasa con la Gramática?

Estos días, hemos revisado los programas oficiales que suben, poco a poco, del Primer Grado al Quinto Año de Bachillerato. Los programas que, en materia tan importante marcan la escuela y marcan el liceo. En esos programas que son los vigentes, no figura la Gramática. No figura allí la asignatura normativa, precisamente, de nuestras relaciones cotidianas, así orales como escritas, con la lengua que hablamos. Aunque no lo creamos, pues, nuestros jóvenes ingresan en la Universidades, en punto al Lenguaje, en pelo. Ni más ni menos.

2.- En segundo pepazo que nos motiva hoy se cae depuro maduro. Así como ha desaparecido la Gramática del plan educativo venezolano, también ha desaparecido la Teoría Literaria. Esa asignatura que, hasta hace unas pocas décadas, recibía el nombre clásico de Preceptiva. Esta, la Preceptiva es, claro está, gemela de la Gramática. Si la Gramática, mucho cuidado, nos conduce a utilizar la lengua con la debida corrección, la Preceptiva nos conduce a la utilización de la misma lengua lo mejor posible. Mejor dicho, la Gramática nos enseña el uso lógico del Lenguaje. La Preceptiva, que en cierto modo es su complementaria, nos enseña la utilización estética del Lenguaje. No existen, dentro del plan escolar, materias más formativas que estas dos. A pesar de esto, no figuran en nuestra educación.

3. - Si el segundo pepazo se cae de maduro, con más veras se va al suelo el tercero. Y este tercero no es la Gramática ni es la Preceptiva. Es, en todo, otra cosa. Es el libro. La cuestión parece clara. La Gramática nos aclarad camino del habla que se nos presenta consolidada en el Libro. Y la Preceptiva nos pone en el camino del trasfondo estético que nos ofrece, en buena proporción, aquella misma habla que vemos, hecha y derecha, dentro de las páginas del Libro. ¿De qué manera podemos llegar, sin ningún tropiezo, al Libro que nos espera para hacernos cultos si, antes con antes, no hemos pasado por la Gramática ni hemos pasado por la Preceptiva? La gente en general ignora, en absoluto, todo este problema. Lo ignora, aunque ustedes no se lo crean, los mismos maestros. Ello nos parece natural. Los maestros se rigen por lo que impone el Ministerio de Educación. Lo que pasa es que, en fin de cuentas, el referido ministerio ha sido tomado, como suele decirse, por los nuevos bárbaros de la tecnocracia. El propio Ministro de Educación, que casi nunca es educador, aunque ustedes no se lo crean, ignora la magnitud del problema. El, que pertenece a las nuevas generaciones de venezolanos, también pasó por la escuela que ignora la Gramática y por el Liceo que ignora la Preceptiva. El, como cualquier hijo de vecino, desconoce la trascendencia de lo que lo resume todo: el Libro. Quien no sabe llegar hasta el Libro, aunque no sepa de donde viene el problema, forma parte de los bárbaros que eliminaron de los estudios los dos códigos capitales. La gramática y la Preceptiva. La cosa es grave. Ya somos, según investigaciones del exterior, el país más inculto de América.